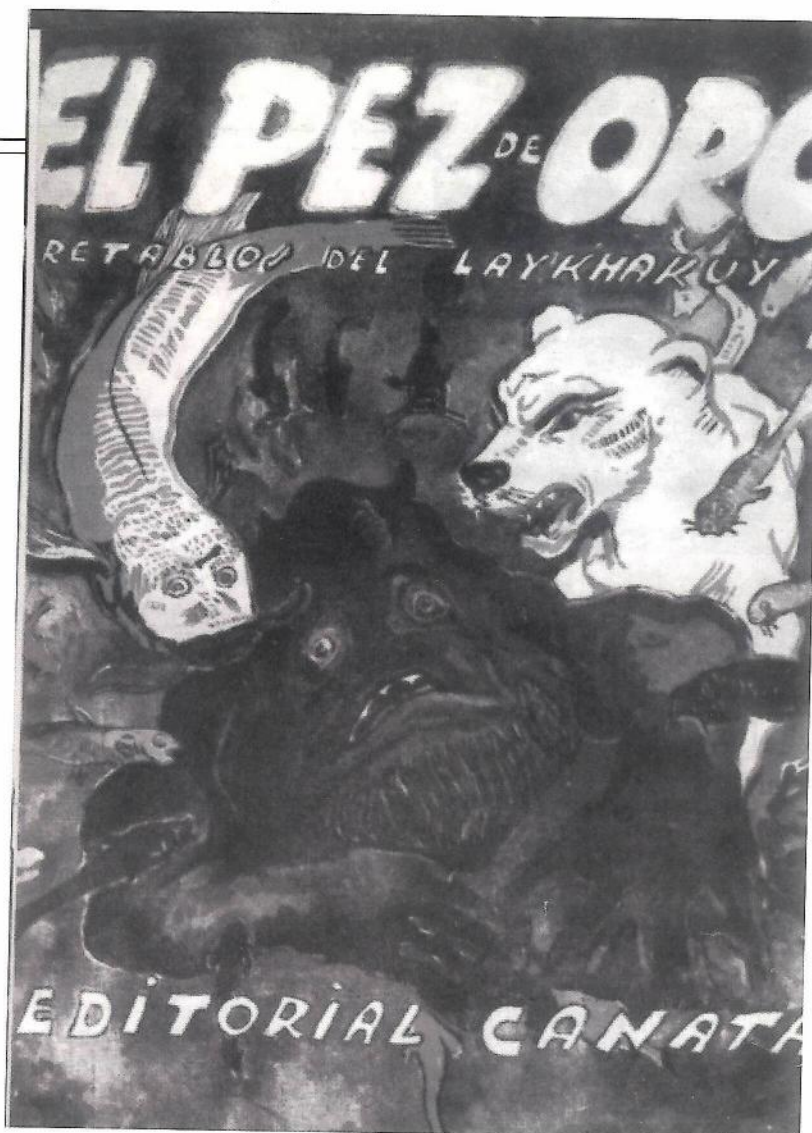


Circula recientemente un amplio estudio de Manuel Pantigoso, publicado por la Universidad Ricardo Palma, titulado *El ultraorbicismo en el pensamiento de Gamaliel Churata*. En este serio y voluminoso trabajo, fruto de una rigurosa investigación, Pantigoso es el primero en descubrirnos, de modo coherente y con una acuciosidad de documentos, lo que constituyó el ultraorbicismo en el pensamiento Churata, rescatando la visión que el escritor puneño tuvo de la cultura andina y que influyó en sus colegas y artistas de su tiempo.

Tanto el pintor Domingo Pantigoso como Gamaliel Churata dejaron testimonios claros sobre lo que entendían por ultraorbicismo, en su relación con el cosmos, el paisaje y ese sentido de altura que cobra explicación cuando se evidencia en ese "lago de arriba" y ese "cielo de abajo", dualidad y unión de lo lejano y lo cercano que hablaría -según explican sus teóricos- lejanía de proximidad.

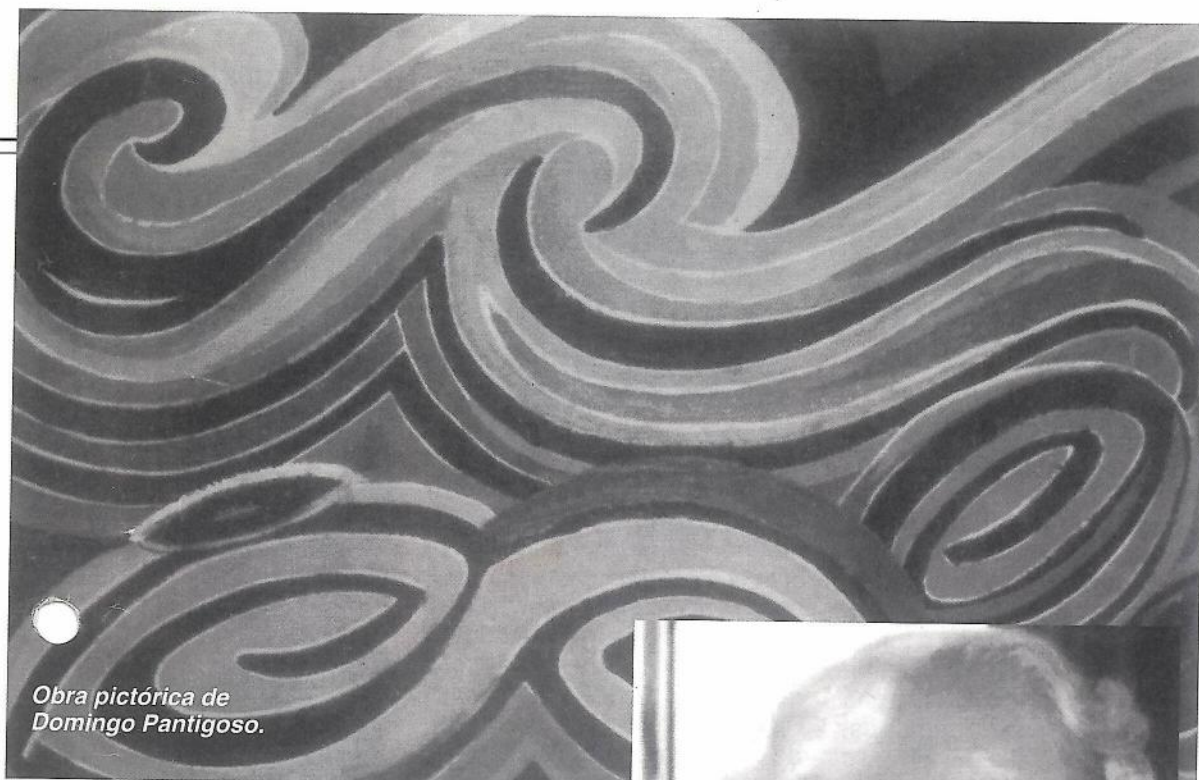
Damos a conocer un documento muy poco difundido de Gamaliel Churata sobre el ultraorbicismo del pintor Domingo Pantigoso. El título es nuestro.



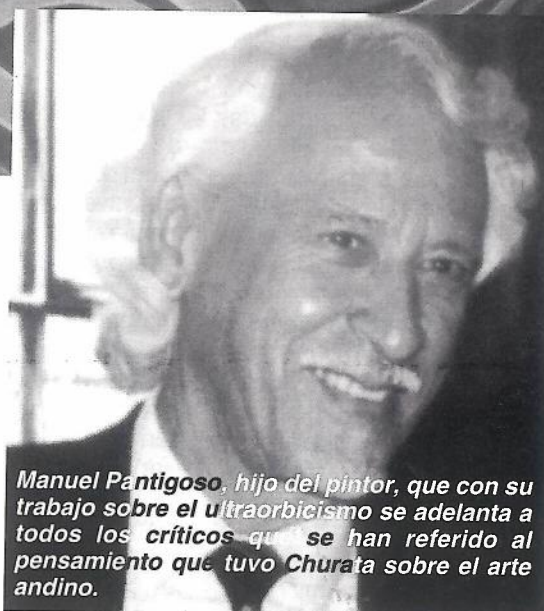
EL ULTRAORBICISMO DE LA PINTURA

DOMINGO PANTIGOSO

Por Gamaliel Churata



Obra pictórica de Domingo Pantigoso.



Manuel Pantigoso, hijo del pintor, que con su trabajo sobre el ultraorbicismo se adelanta a todos los críticos que se han referido al pensamiento que tuvo Churata sobre el arte andino.

Hace buenos tiempos que Manuel Domingo Pantigoso, a su pasada por esta tierra metafísica, tuvo la oportunidad de aplicar su gran poder de simpatía a lo que yo hube llamado el ultraorbicismo en la vida. Desde entonces a su marcha triunfal (Puno-Montevideo), se ha presentado como un representante suyo, es decir, del "ultraorbicismo".

Voy a intentar ahora una explicación, y no su faz integral, que ello puede no bien caber en reducidas palabras, por más que el ultraorbicismo literario, pongamos el caso, sea una **tendencia hacia la "síntesis"**. Pictóricamente el ultraorbicismo es una **realización lograda y viviente** en la estética de Pantigoso. Posee el **primitivismo como tendencia innata**, por la propensión a dibujar poco, y aun lo poco que dibuja haciéndolo en "ingenuo". A ese **primitivismo en la técnica** agrega luego, es decir, pronto, la **complejidad de la concepción**.

Es bastante con lo dicho.

Pantigoso arrastra temas "duros" y los resuelve alegremente, o sea, **infantilmente**. No se vincula a los cubistas, dadaístas, primitivistas... Es algo más que ellos. A los últimos lo acerca

"la inocencia" del trato, pero asimismo lo separa lo arduo de los propósitos.

En el Museo Municipal (sección Pinacoteca) hay una cabeza de indio firmada por tal pintor ultraorbico. Muchos de sus viejos admiradores creyeron ver en este trabajo una regresión, impropio. Y era que en tal obra, Pantigoso intenta la realización, con un **método infantil**, de un **problema antropológico, difícil y complicado**. Para mí, tal ensayo supera toda expectativa, por cuanto a una **expresión arcana** (antropológica), vieja de una **vejez emergente de telúri-**

cas reacciones, se aúna la **desaforada técnica simplista** del pintor **entusiasmado**, o sea del **nerviosismo artístico**. El color se concentra. Nada de delicuescencias. Hace piedra. No Hielo. Petrifica.

El **elemento musical** en la obra de Pantigoso es parte **imprescindible** al juzgarle. De nacer en Alemania habría formado músico en vez de pintor. No obstante, siendo pintor, **musicaliza en la forma más grave y alta**. A lo Beethoven. Sin discursos. Con hechos. ■